



EMPRENDIMIENTO EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE: INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA PARA FORTALECER LA INNOVACIÓN Y LA CREATIVIDAD

Assumpta Aneas (Universidad de Barcelona), Eugenio Sáez Fuentes (Universidad de Concepción), Isidora Sáez Rosenkranz (Universidad de Barcelona).

RESUMEN

La presente comunicación pretende dar cuenta de una experiencia de formación en emprendimiento en Chile, en el Centro de formación técnica Lota Arauco en la región del Bío Bío. El alumnado de esta institución educativa, que imparte carreras técnicas de nivel superior (TNS) de dos años, posee las mismas condiciones que un alto porcentaje de la región: alta vulnerabilidad social dada por su precariedad económica¹.

En este contexto surge la iniciativa de fomentar la actitud emprendedora en los estudiantes de este Centro y de esa forma contribuir a mejorar las condiciones laborales de este grupo de la comunidad. El programa piloto del que se da cuenta en esta ponencia, se articuló entre 2010 y 2011 como una experiencia de intervención en dos unidades académicas: Técnico de Nivel Superior de Administración Pesquera Portuaria Artesanal (2010) y Técnico de Nivel Superior de Mecánica Industrial (2011).

La intervención que tuvo por objetivo desarrollar técnicos de nivel superior con competencias para el emprendimiento, contó con talleres extra académicos, uno por semestre -y con el apoyo de los diversos docentes de cada asignatura-, dos actividades pedagógicas dentro de cada plan de estudios. Esta experiencia, gracias a actividades pedagógicas de innovación tuvo en 2010 como producto dos iniciativas emprendedoras ajustadas a los requerimientos de la localidad apoyados por fondos para emprendimiento estudiantil del Ministerio de Educación de Chile, y gracias a la formación en creatividad en 2011, ocho iniciativas de negocio aun en estudio y en diseño de plan de negocios. Esta propuesta pedagógica, considerada en primera instancia exitosa por sus resultados, posibilitó además la adjudicación de fondos *Innova Chile* de CORFO para hacer extensiva esta experiencia a seis carreras del mismo centro educativo en un proyecto titulado “Entorno emprendedor en el Centro de Formación Técnica Lota Arauco”.

El análisis de las características y resultado de esta experiencia piloto, en permanente contraste con la literatura actualizada, es el eje de la presente comunicación, que configura una primera aproximación a una experiencia exitosa en formación emprendedora. A su vez, constituye un antecedente preeliminar de la investigación-acción que se está llevando a cabo con el programa de formación emprendedora en el

¹ La población estudiantil del Centro de Formación Técnica Lota Arauco tiene un ingreso promedio mensual de €70 (Montoya, Alarcón y Quiñones, 2005), correlacionado con el 21% de población pobre en la región (PNUD, 2009).

Centro de Formación Técnica (CFT) Lota Arauco, dependiente de la Universidad de Concepción, de cuyo resultado se espera crear las capacidades y recursos internos para continuar con una formación emprendedora así como la generación de líneas directrices que la hagan transferibles a otras realidades chilenas o latinoamericanas.

LA PERTINENCIA DE INNOVACIONES EN LA UNIVERSIDAD. LA EXPERIENCIA DEL DESARROLLO DEL EMPRENDIMIENTO

El emprendimiento: iniciativa, innovación y creatividad

En general, la literatura aborda el tema del emprendimiento desde dos miradas, la primera empresarial, y la segunda como una actitud. Aquellos autores que consideran al emprendedor asociado al ámbito económico, acompañan o sustituyen el término por innovador o empresario (Pérez, *et.al*, 2003; Cuervo, 2005; Eickhoff, 2008; Vidal, 2008), pero las características que le atribuyen, coinciden con el segundo grupo de investigaciones, las que lo consideran como una actitud (Selamé, 2008). La inclinación por uno u otro de estos enfoques, demarcan el resultado de sus estudios e incluso las interpretaciones en torno a los orígenes del concepto.

Al margen de estas diferencias, existen ciertos elementos en común mediante los cuales se puede caracterizar al emprendimiento. El primero de ellos, y más recurrente en las investigaciones es la identificación de oportunidades y su aprovechamiento. Los emprendedores frecuentemente encuentran y explotan oportunidades, incluso en contexto de adversidad, lo que les permite comenzar nuevas iniciativas. Esta característica que aparece generalizada en la literatura, está vinculada con otras condiciones que le permiten al emprendedor iniciar algo nuevo. Entre ellas podemos citar la capacidad para asumir riesgos, la adaptación a situaciones de incertidumbre, y permanente iniciativa. Estas condiciones individuales del emprendedor, se potencian o favorecen entre otras cosas con la experiencia (personal o cercana) en el ámbito de las empresas. Otras condiciones menos reiteradas, pero también frecuentes en gran parte de la literatura, indican que el emprendimiento está favorecido por la motivación, creatividad, tenacidad y liderazgo. Este último rasgo, especialmente presente en aquellas definiciones que homologan el emprendimiento con la creación de empresas.

En términos generales, las características del sujeto emprendedor están relacionadas en general con una postura positiva frente al riesgo y la incertidumbre, que le permite al emprendedor aprovechar su potencialidad. Esto es relevante, especialmente en el mundo actual en el cual los cambios vertiginosos que presenciamos, la carencia de verdades

absolutas y de contextos estáticos, obligan a los sujetos a readecuarse. Cobra sentido lo que indica Jonathan Potter, “estamos viviendo en la era de la postmodernidad que Vaclav Havel, el presidente que dio forma a la República Checa, describió como una era en la que todo es posible y nada es seguro [...]. El método científico, dominante en lo que fue llamado la era moderna, hoy está siendo puesto en juicio por el paradigma científico emergente del siglo XXI, la nueva ciencia de la complejidad” (Potter, 2008:66). En este contexto, Potter señala que “el emprendimiento es una gran posibilidad para navegar en el caos, la complejidad y los contextos” (Potter, 2008: 66).

Esta cualidad que el autor atribuye al emprendimiento, concuerda con la propuesta de varios autores, que señalan que el tema ser incorporada al currículo, tanto escolar como universitario, es decir, debe ser trabajado permanentemente con los estudiantes. Coincidiendo en que existen condiciones externas que promueven el emprendimiento, hay investigaciones que señalan que el emprendimiento se facilita y posibilita cuando existe un entorno financiero, político e institucional adecuado, es decir con condiciones que apoyen las iniciativas emprendedoras (Cuervo, 2005).

La universidad de hoy abriendo sus puertas al emprendimiento

Desde finales del siglo pasado, iniciativas como el Proceso de Bolonia, el Proyecto Tunning y el Proyecto Tunning América Latina han contribuido a analizar dichos retos e ir perfilando las líneas estratégicas que deberían seguir las Universidades. Líneas que podrían sintetizarse en torno a los siguientes puntos a) El cambio de paradigma del modelo de enseñanza universitaria; focalizándose en el alumnado y su aprendizaje. b) La mejora de la calidad, competitividad y comparabilidad de la formación recibida por los egresados en su dimensión profesional y c) La creación de áreas, espacios y redes que aglutinen y relacionen las universidades transnacionalmente. El tratamiento del emprendimiento presenta como un ejemplo de estas nuevas misiones y visiones de la universidad, especialmente las dos primeras.

En relación al primero cabría destacar que las competencias se vienen erigiendo en el eje troncal de los currículums de las universidades. Efectivamente, desde la puesta en marcha del proceso de Bolonia en 1999 y la realización del Proyecto Tunning Europa (2003), Proyecto Tunning América Latina (2004), el Libro Blanco del Título de Grado de Ingeniero de la Edificación de la Agencia Nacional española de Calidad y

Acreditación –ANECA- (2004) o el *White paper on education and training. Teaching and learning towards the learning society* (1995), se ha ido definiendo y concretando las metas y bases de la Educación Superior del siglo XXI.

Estas bases abogaban por la necesidad de diseñar los currículos universitarios en base competencias. Unas competencias que consideran las vertientes profesionales, académicas, sociales y personales articuladas en torno a un componente genérico y común y otro específico de cada titulación. Estas competencias que se sintetizaron a partir de extensos y complejos procesos de consulta e investigación plurinacionales. En el siguiente cuadro se muestran las competencias comunes. A éstas, cada título agregaba sus competencias específicas.

Puede apreciarse como la iniciativa y el espíritu emprendedor está considerada como una competencia sistémica común a todos los títulos.

Competencias instrumentales	Interpersonales	Sistémicas
✓ Capacidad de análisis y síntesis ✓ Capacidad de organizar y planificar ✓ Conocimientos generales básicos ✓ Conocimientos básicos de la profesión ✓ Comunicación oral y escrita en la propia lengua ✓ Conocimiento de una segunda lengua ✓ Habilidades básicas de manejo de ordenador ✓ Habilidades de gestión de la información ✓ Resolución de problemas ✓ Toma de decisiones	✓ Capacidad crítica y autocrítica ✓ Trabajo en equipo ✓ Habilidades interpersonales ✓ Capacidad de trabajar en un equipo interdisciplinar ✓ Capacidad de comunicarse con expertos de otras áreas ✓ Apreciación de la diversidad y la multiculturalidad ✓ Habilidad para trabajar en un contexto internacional ✓ Compromiso ético	✓ Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica ✓ Habilidades de investigación ✓ Capacidad de aprender ✓ Capacidad para adaptarse a nuevas situaciones ✓ Capacidades para adaptarse a nuevas situaciones ✓ Capacidad para generar nuevas ideas (creatividad) ✓ Liderazgo ✓ Conocimiento de culturas y costumbres de otros países ✓ Habilidad para trabajar de forma autónoma ✓ Diseño y gestión de proyectos ✓ Iniciativa y espíritu emprendedor ✓ Preocupación por la calidad ✓ Motivación de logro

Cuadro 1: Competencias genéricas Proyecto Tunning (2003)

Hecho este que evidencia su importancia estratégica no sólo desde el punto de vista profesional sino desde la propia naturaleza del conocimiento que debe desarrollarse en la universidad.

Efectivamente, se viene analizando de una manera muy crítica si el conocimiento que se ha impartido en la universidad es adecuado, suficiente y pertinente en relación a los conocimientos que se necesitan en este mundo global y complejo. Según Gibbons *et al.*

(1994) el mundo necesita gente capaz de operar, tanto, con el conocimiento disciplinario (Modo 1) como con el conocimiento transdisciplinario (Modo 2) para dar respuesta a los problemas y retos tanto estructurados como no estructurados que se generan en la vida, el entorno laboral y el desempeño profesional. En la misma línea Barnett (2000) realiza un interesante análisis sobre el sentido del conocimiento que se crea en la universidad. Este autor plantea que ante un mundo que constantemente nos viene desafiando conceptualmente; las personas han de asumir la responsabilidad de reconstruirse a largo de su vida. Para ello se requieren una serie de atributos tales como la flexibilidad, la adaptabilidad y la autoconfianza; muy coincidentes con los que se han vinculado al emprendimiento. Por ello podría concluirse que las experiencias para el emprendimiento en la universidad contribuyen al desarrollo de la cualificación profesional, al empoderamiento de las personas en este proceso de construcción personal tan necesaria en estos tiempos posmodernos y a la activación de procesos de aprendizaje en los que se pusieran en juego conocimientos disciplinares y no disciplinares, tan pertinentes en nuestra sociedad del conocimiento.

Apuntes sobre Experiencias emprendedoras, ¿qué las hace exitosas? A propósito de una revisión bibliográfica.

No solo la literatura sobre experiencias asociadas al emprendimiento de países en vías de desarrollo habla de la importancia de la educación como un factor preponderante, sino toda la bibliografía revisada remite en uno u otro momento a este elemento. Aunque se ha venido planteando la importancia de la educación para el fomento del emprendimiento, la bibliografía da cuenta de algunas estrategias o actitudes que son más efectivas en la educación para el emprendimiento. Experiencias exitosas en China, Bostwana y Escocia, hablan de una enseñanza experimental, aplicada, realista y centrada en habilidades concretas de empresas, pero también de desarrollo personal (Mafela, 2009; Millman y Wong, 2010; Smith y Paton, 2011). Por tanto un programa que aspire a tener éxito en el emprendimiento, debe en la formación contemplar estas variables.

Sin embargo la educación por si sola no garantiza el éxito del emprendimiento. Es necesario que como complemento que exista una importante red de apoyo institucional que contribuya a impulsar, guiar y asesorar las materializaciones del impulso emprendedor. Este apoyo institucional al que referimos, según se desprende de la bibliografía revisada, no necesariamente está vinculado con el Estado y sus organismos,

sino también con las universidades como formadoras de emprendedores. Así, las experiencias consideradas por los autores como exitosas, remiten permanentemente a este elemento, especialmente en cuanto al acompañamiento.

Un impulso emprendedor que quiera gozar de éxito futuro, debe contar con una red de apoyo institucional que además de despertar el interés por emprender –mediante la educación-, asesore, aconseje y oriente la materialización de ese emprendimiento. Es por ello que experiencias exitosas como la malaya, remiten permanentemente a este elemento como uno de los factores importantes en su éxito (Singh Sandhu, Fahmi Sidique y Riaz, 2011).

En este mismo sentido, varias de las investigaciones revisadas ponen su énfasis en el tema del capital (en sus más amplias acepciones) como elemento que garantiza un emprendimiento exitoso. La existencia de recursos y condiciones materiales son importantes para impulsar y concretar el emprendimiento. Por este factor pasa la “oportunidad” de emprender. No solo el capital financiero se hace relevante para concretar las inquietudes emprendedoras, también el familiar y cultural intervienen en su desarrollo (Singh Sandhu, Fahmi Sidique y Riaz, 2011; Cetindamar, Gupta, Karadeniz y Egrican, 2011). La familia, la educación y el acceso a la información, si bien no constituyen por si solo impulsores para el emprendimiento, entretejidos pueden garantizar el éxito de las diversas iniciativas.

El éxito del emprendimiento no es unívoco, sino multifactorial, pero mediado principalmente por una cultura emprendedora que emerja de la educación. De esta manera, creemos debe ajustarse a las necesidades culturales y de desarrollo económico y social de cada país, así como también lo deben ser las estrategias de formación en la materia. Así, una formación para el emprendimiento que tenga resultados positivos, debe contemplar la educación como principal pilar, una red de apoyo institucional (seguimiento, consejería, entre otros), recursos disponibles para el emprendimiento, un capital familiar, todo ajustado a la cultura del lugar. Con esto se puede aportar a garantizar un emprendimiento exitoso.

En el siguiente apartado se va a describir la experiencia desarrollada en Chile sobre el fomento de la emprendedora en la universidad

LA EXPERIENCIA: ACCIÓN PILOTO PARA EL FOMENTO DE LA EMPRENDEDURÍA EN EL CFT LOTA ARAUCO

Contexto de la experiencia

El Centro de Formación Técnica Lota-Arauco, dependiente de la Universidad de Concepción de la región del Bío Bío en Chile (la segunda más pobre de Chile con un 21% de pobreza total (PNUD, 2009), imparte carreras Técnicas de Nivel Superior (TNS) de dos años de duración, asociadas a las necesidades de la región.

Bajo la consigna de una educación transformadora, contextualizada y que contribuya al bienestar y desarrollo de la comunidad a través de los individuos, durante el año 2010 y 2011, se realizó una intervención pedagógica orientada a la formación en innovación y creatividad. Estas características, condiciones básicas para el emprendimiento, constituyeron el eje de una experiencia que tenía como meta la generación de un proyecto financiado con fondos públicos del Estado de Chile, que pudiese hacer, en una primera instancia, extensiva esta intervención a todas las carreras impartidas por el Centro de Formación Técnica Lota-Arauco.

Con estos supuestos, se articuló la intervención que tuvo como objetivo formar TNS con competencias transversales que desarrollen la capacidad de creatividad e innovación en el trabajo en las empresas y al mismo tiempo un porcentaje menor al 10%, posibilitarles iniciar su propio pequeño negocio utilizando las instalaciones del CFT Lota Arauco, a modo de incubadora de empresas.

Metodología de la intervención

Esta intervención se realizó en dos niveles:

- a) Agregando al plan de estudios un taller por semestre de cuarenta horas cada uno. De esta manera, al término de la carrera, los estudiantes habrán realizado actividades en torno a la autoestima, creatividad, auto-conocimiento y acción emprendedora.
- b) Se agregó a cada asignatura del plan de estudio, en acuerdo con el profesor respectivo, dos actividades pedagógicas que fortalecieran la motivación por el logros/sueños, la creatividad, el trabajo en equipo, el liderazgo, la negociación, el manejo de conflicto, el trabajo en equipo, la comunicación efectiva, la innovación y/o la detección oportunidades de hacer algo nuevo en lo

tecnológico, social y cultural. Asimismo, estas actividades debían también fortalecer la vinculación de la asignatura con el entorno productivo e industrial de la región, contexto laboral en el que se inserta el estudiantado del CFT.

Autofinanciado, se intervino en 2010 y 2011 la carrera TNS Administración Pesquera Portuaria Artesanal, y entre 2011 y hasta 2012 la carrera TNS Mecánica Industrial. Cada cohorte, con grupos de 40 estudiantes, fueron divididos en dos grupos de 20 sometidos a intervenciones quincenalmente.

Resultados de la acción pedagógica.

Aunque con ciertas resistencias, y diversos grados de compromiso por parte de los profesores y estudiantes del centro, los resultados en términos generales de la intervención son positivos.

En primer lugar, la asistencia de los estudiantes a las actividades de formación hacia el emprendimiento rondó el 50%. En un contexto de alta vulnerabilidad económica y social y moral, y un bajo capital cultural, la valoración de una actividad formativa, no incidente en la calificación final, no tenía por qué ser considerada relevante por el estudiantado, aun cuando la asistencia fuese obligatoria. Así, haber contado con la presencia de la mitad del estudiantado en la experiencia, es considerada como un resultado positivo, y una oportunidad para mejorar.

En segundo lugar, la cohorte 2010 - 2011, gracias a las actividades desarrolladas a lo largo de la intervención, pero particularmente fruto del compromiso y la competencia de uno de los profesores del centro, logra rápidamente resultados que superan lo esperado. En la asignatura “desarrollo organizacional”, el docente crea una actividad orientada a la experimentación de creación de pequeños negocios propios, en la que los estudiantes se ven obligados a vivenciar el proceso de creación de una empresa. El ejercicio, tenía simples instrucciones: grupos de 4 estudiantes inventan un micro negocio para producir y vender en una feria (mercadillo) de Lota sólo un día al año.

Esta exigencia pedagógica, situó a los estudiantes en un contexto cercano, con una viabilidad justificada en el bajo capital, el poco trabajo y la eventualidad (como algo extraordinario, poco sistemático), que fue el cristizador de las inquietudes emprendedoras de algunos de sus estudiantes. Se presentó al micro negocio como una

posibilidad realizable y cercana, que fue retomada por alumnos que dejaron entrever su perfil emprendedor.

Una fábrica de hielo en escamas y cubos para abastecer a los pescadores artesanales y a las empresas de alimentos y diversión nocturna del sector, fábrica de mangueras hidráulicas, fueron dos iniciativas que se materializaron en pequeños negocios hoy en el comienzo de su funcionamiento. La adecuada orientación de estas ideas, mediante el asesoramiento en postulación a fondos de emprendimiento estudiantil del Ministerio de Educación de Chile, constituyeron el catalizador de estas experiencias. Los estudiantes se adjudicaron los fondos y comenzaron sus pequeños negocios en las instalaciones del Centro de Formación Técnica que desarrollan hasta la actualidad.

En tercer lugar, la cohorte 2011-2012, al finalizar los dos primeros talleres, de autoestima y creatividad, son invitados a exponer sus ideas de negocios basados en la detección de oportunidades en la comunidad que los sostiene. Surgieron ocho ideas, aun en estudio y desarrollo del plan de negocios para postular a fondos públicos, asociados al ámbito de la carrera técnica en la que cada estudiante se desenvuelve. Talleres de mecánica automotriz, aerográfica, soldadura manual para buzos y pescadores, pintura con compresor, de bicicletas, reparación de botes con fibra de vidrio y de servicios a estructuras, maquinarias y herramientas, son las iniciativas que se están planteando actualmente desde la intervención de la carrera de mecánica industrial.

En cuarto lugar, mediante el aprendizaje de esta experiencia piloto durante el 2011 se formuló un proyecto y adjudicó un fondo estatal *Innova Chile* de CORFO para replicar esta experiencia en seis carreras del Centro durante 24 meses, beneficiando a un total de 240 estudiantes y 30 profesores, por un monto de €122.000 (\$77.000.000). Actualmente el programa está en marcha desde enero de 2012 con la formación de los profesores, y en marzo de este año con las actividades pedagógicas asociadas al mismo.

VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA Y CONCLUSIONES:

Muchas son las iniciativas en diversos países que apuntan a fomentar el emprendimiento, y en especialmente en el ámbito educativo, concretamente se aboga su integración en el curriculum, especialmente universitario (Smith y Beasley, 2011) El éxito de esta experiencia piloto resulta esperanzador para su extensión a otros centros universitarios de Chile. Aquí cabe recordar como muchos estudiantes de alta tecnología son emprendedores y piensan en la posibilidad de establecer y dirigir sus propias

pequeñas empresas. En este punto final se debe recordar que para que este impulso sea exitoso deben existir ciertas condiciones, tales como una educación en el ámbito, contextualizada y realista (Millman, Harry y Wong, 2011), un apoyo institucional materializado en asesoramiento, guía y consejería a largo plazo (Smith y Paton, 2011), además de un soporte financiero y un capital humano que permita concretar las intenciones de emprendimiento, (Singh, Fahmi y Riaz, 2011). Bajo estas condiciones se reducen las barreras que dificultan el emprendimiento, favoreciendo su impulso y desarrollo, como en el caso de Gran Bretaña (Edwards, Muir, 2005) y son las que se deben producir en países en vías de desarrollo (Davey, Plewa y Struwig, 2011).

Tal y como señala Rebeca Vidal (2008), Chile es uno de los países con mayor cantidad de emprendimiento de América Latina, liderando gran parte de los indicadores sobre el entorno institucional para hacer negocios en América Latina. Así, Chile obtiene la evaluación más favorable en los ítems de sofisticación del mercado financiero, eficiencia del marco legal y derechos de propiedad entre otros. Sin embargo, y aunque el caso presentado es coherente con la tendencia latinoamericana de formación de empresas que duplica la media mundial, la permanencia en el tiempo de estas emprendedurías es inversamente proporcional. De aquí, que consideramos que el emprendimiento debe ser una actitud y su materialización sostenida en el tiempo. Es decir, que el impulso emprendedor debe perpetuarse prolongadamente y no constituir iniciativas fallidas de creación empresarial. Por ello es tan importante que las universidades, las escuelas politécnicas tomen la iniciativa en el desarrollo de esta actitud, de este valor, de estas competencias creativas, llenas de innovación, logros y futuro. Materialización de diálogos disciplinares, danza de saberes y mundos, subjetividades y esperanzas.

Referencias

- ANECA. (2004). *Libro blanco. Estudios de grado en ingeniería civil*. España: Universidad politécnica de Madrid.
- Barnett, R. (2000a) Supercomplexity and the curriculum, *Studies in Higher Education*, 25(3), 255–265.
- Beneitone, P., et. Al. (2007). *Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Informe final. Proyecto Tuning. América Latina, 2004-2007*. España: Universidad de Deusto.
- Cetindamar, D., Gupta, V., Karadeniz, E. y Egrican, N. (2011). What the numbers tell: The impact of human, family and financial capital on women and men's entry into entrepreneurship in Turkey. *Entrepreneurship & Regional Development: An International Journal*. 24 (1/2), 29-51.

- Cts + I, 19 al 23 de junio de 2003. México [en línea] <http://www.oei.es/memoriasctsi/mesa12/m12p25.pdf> [consultado: 12 de abril de 2012]
- Cuervo García, A. (2005). La creación empresarial. *La empresa y el espíritu emprendedor de los jóvenes*. España: Ministerio de Educación y ciencia. 9- 43.
- Davey, T., Plewa, C. y Struwig, M. (2011). “Entrepreneurship perceptions and career intentions of international students”, en *Education þ Training* , 53 (5), 335-352.
- Edwards, L y Muir, E. (2005). “Promoting entrepreneurship at the University of Glamorgan through formal and informal learning”, en *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 12, (4), 613-626
- Eickhoff, M. (2008). Entrepreneurial thinking and action. An educational responsibility for Europe. *European Journal of vocational training*. 45, 5-31.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P. y Trow, M. (1994) *The new production of knowledge: the dynamics of science and research in contemporary societies* (London, Sage).
- González, J. y Wagenaar, R. (2003). *Tuning educational structures in Europe. Informe final fase uno*. España: Universidad de Deusto.
- Mafela, L. (2009). Entrepreneurship education and community outreach at the University of Botswana. *EASSRR*, XXV (2), 31-52.
- Millman C.; Harry, M, y Wong, W. (2010) , “Entrepreneurship education and students’ internet entrepreneurship intentions Evidence from Chinese HEIs”, *Journal of Small Business and Enterprise Development* , 17, (4), 569-590.
- Pérez, P. et. Al. (2003). El emprendedor en México. Ingenio vs innovación. *Primer congreso iberoamericanos de ciencia, tecnología, sociedad, e innovación*
- PNUD. (2009). Datos sobre pobreza en Chile [en línea] <http://www.pnud.cl/areas/ReduccionPobreza/datos-pobreza-en-Chile.asp> [consultado: 23 de abril de 2012]
- Potter, J. (2008). *Enterprenuership and higer education*, OECD.
- Selamé, T. (2008), “Emprendimiento juvenil”, en <http://vyde.ujed.mx/includes/doc/emprendedores/emp06.pdf>. [consultado: 12 de abril de 2012]
- Singh, M. ; Fahmi, S., y Riaz, S. (2011) “Entrepreneurship barriers and entrepreneurial inclination among Malaysian postgraduate students”, en *International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research*, 17 (4), 428-449.
- Smith, K, y Beasley, M, (2011), “Graduate entrepreneurs: intentions, barriers and solutions”, en *Education þ Training* , 53 (8/9), 722-740.
- Smith, M.J. y Paton, A. (2011), “Delivering enterprise A collaborative international approach to the development, implementation and assessment of entrepreneurship”, en *International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research*, 17 (1), 104 – 118.
- Varios autores. (1995). *White paper on education and training. Teaching and learning towards the learning society*. [en línea] http://ec.europa.eu/languages/documents/doc409_en.pdf [consultado: 14 de mayo de 2012]
- Vidal, R. (2008) Latinoamericanos: ¿Emprendedores competitivos? *Globalización, competitividad y gobernabilidad*. Vol. 2, nº 2. 126 – 139.